

Glosas a la memoria original del linaje de la Cueva, ss. XV-XVI

Diego Pacheco Landero

La muerte en 1474 de Enrique IV privó a Beltrán de la Cueva de su gran benefactor. El I duque de Alburquerque había sacado hasta entonces grandes réditos de la especial inclinación que mostró el rey Trastámara por rodearse de un conjunto de colaboradores de confianza, a los que unía un origen social bajo o, cuando menos, oscuro. No obstante, de todas las hechuras del monarca sólo Beltrán de la Cueva consiguió culminar con éxito una trayectoria de ascenso social, al punto de situar a su Casa entre los primeros linajes del reino. Con todo, esta nueva posición se alcanzó no sin dificultades; dificultades de diversa índole entre las que descolló la falta de alcurnia, constituida en uno de los principales retos de cara a la aceptación del duque entre sus nuevos pares estamentales.

En este sentido, indagar las narrativas sobre el origen del linaje ayuda a entender el proceso de asimilación e integración en el seno de la primera nobleza del reino. Por otra parte, al mantener tales narrativas una íntima relación con las circunstancias en las que vieron la luz, es factible escudriñar qué fines pudieron determinar su redacción o, dicho con otras palabras, proceder a una lectura instrumental, en tanto que el pasado se nos presenta como participación especular del presente. En orden a clarificar el proceso de conformación de una memoria del origen del linaje, en primer lugar y como requisito previo, hemos procedido a la compilación de un corpus suficiente de relatos al respecto, actividad que queda restringida a la producción de los siglos XV y XVI.

En segundo lugar y sobre esta base, hemos tratado de ofrecer una periodización de los diversos relatos, aunque el grado de precisión es variable según cada caso concreto. La pertinencia de una cronología queda prontamente puesta de relieve, pues se constituye en el único camino para, en última instancia, hacer factible un registro de los cambios más significativos operados en el discurso sobre los orígenes, cuáles fueron y cuándo se dieron. Sólo merced al conocimiento de esos cambios resulta posible investigar las razones que subyacen a los mismos, así como explicar los procesos de asimilación en que, a la postre, se insertan.